



REDES DE
INVESTIGACIÓN
E INNOVACIÓN
EN DOCENCIA
UNIVERSITARIA

VOLUMEN
2019

XARXES D'INVESTIGACIÓ I
INNOVACIÓ EN DOCÈNCIA
UNIVERSITÀRIA

VOLUM 2019

Roig Vila, R. (Coord.)
Lledó Carreres, A.
Antolí Martínez, J.M.
Pellín Buades, N. (Eds.)

Redes de Investigación e Innovación en Docencia Universitaria. Volumen 2019

ROSABEL ROIG-VILA (COORD.),
JORDI M. ANTOLÍ MARTÍNEZ, ASUNCIÓN LLEDÓ CARRERES & NEUS PELLÍN BUADES
(EDS.)

Redes de Investigación e Innovación en Docencia Universitaria. Volumen 2019

Edició / Edición: Rosabel Roig-Vila (Coord.), Jordi M. Antolí Martínez, Asunción Lledó Carreres & Neus Pellín Buades (Eds.)

Comité editorial internacional:

Prof. Dr. Julio Cabero Almenara, Universidad de Sevilla

Prof. Dr. Antonio Cortijo Ocaña, University of California at Santa Barbara

Prof. Dr. Ricardo Da Costa, Universidade Federal Espiritu Santo, Brasil

Prof. Manuel León Urrutia, University of Southampton

Prof. Dr. Enric Mallorquí-Ruscalleda, Indiana University-Purdue University, Indianapolis

Prof. Dr. Santiago Mengual Andrés, Universitat de València

Prof. Dr. Fabrizio Manuel Sirignano, Università degli Studi Suor Orsola Benincasa di Napoli

Prof. Dr. Alexander López Padrón, Universidad Técnica de Manabí, Ecuador

Revisió i maquetació: ICE de la Universitat d'Alacant/ Revisión y maquetación: ICE de la Universidad de Alicante

Revisora tècnica/ Revisora técnica: Neus Pellín Buades

Primera edició: novembre 2019

© De l'edició/ De la edición: Rosabel Roig-Vila, Jordi M. Antolí Martínez, Asunción Lledó Carreres & Neus Pellín Buades

© Del text: les autores i autors / Del texto: las autoras y autores

© D'aquesta edició: Institut de Ciències de l'Educació (ICE) de la Universitat d'Alacant / De esta edición: Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Universidad de Alicante

ice@ua.es

ISBN: 978-84-09-07186-9

Qualsevol forma de reproducció, distribució, comunicació pública o transformació d'aquesta obra només pot ser realitzada amb l'autorització dels seus titulars, llevat de les excepcions previstes per la llei. Adreceu-vos a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necessiteu fotocopiar o escanejar algun fragment d'aquesta obra. / Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Producció: Institut de Ciències de l'Educació (ICE) de la Universitat d'Alacant / Producción: Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Universidad de Alicante

EDITORIAL: Les opinions i continguts dels textos publicats en aquesta obra són de responsabilitat exclusiva dels autors. / Las opiniones y contenidos de los textos publicados en esta obra son de responsabilidad exclusiva de los autores.

29. Participación cooperativa del alumnado universitario en el área de Evaluación y Diagnóstico Psicopedagógico

López Alacid, María Paz¹; Granados Alós, Lucía²

¹ *Universidad de Alicante, maria.paz.lopez@ua.es*

² *Universidad Internacional de Valencia, lucia.granados@campusviu.es*

RESUMEN

Los estudios universitarios están sufriendo grandes transformaciones como consecuencia de la incorporación de la Universidad al ámbito europeo. Estos grandes cambios suponen un reto a la hora de abordar dicha enseñanza.

En el marco europeo de Enseñanza Superior se promueve una educación basada en el desarrollo de habilidades, capacidades, competencias, actitudes y valores en los alumnos desde metodologías como el aprendizaje cooperativo. Por tanto, desde nuestro punto de vista una buena manera de preparar a los alumnos para adaptarse y funcionar de acuerdo a la situación actual de la Educación Universitaria sería la formación de los alumnos universitarios que tengan la oportunidad de desarrollar actividades y actitudes en el aula que despierten su curiosidad por aprender, que les permita fomentar unas relaciones sociales adecuadas, el respeto a las diferencias, la tolerancia, la igualdad de género, y, en definitiva, promover en el marco universitario las destrezas o habilidades que les faciliten actuar en el presente y el futuro de una manera colaborativa.

El objetivo de nuestro trabajo, por tanto, es favorecer en los alumnos de la asignatura de Evaluación y Diagnóstico Psicopedagógico el desarrollo de estas habilidades a través de una metodología cooperativa que mejore, además, su rendimiento académico. Como instrumentos hemos utilizado entre otros, un cuestionario al principio de curso para evaluar el grado de cohesión que había en el grupo y los diferentes tipos de conducta prosocial que demostraban los alumnos: ayudar a los demás, solicitar ayuda, cooperar, participar en el aula... Además, pasamos un cuestionario similar al final del primer cuatrimestre para verificar si dichas conductas habían aumentado o mejorado o, por el contrario, habían disminuido.

En segundo lugar, hemos evaluado el trabajo en grupo a la hora de abordar las diferentes técnicas e instrumentos de evaluación psicopedagógica de los alumnos al final del primer cuatrimestre. Por último, hemos utilizado otros instrumentos de evaluación como la observación directa a los alumnos y la realización de tutorías virtuales.

Los resultados obtenidos en nuestro estudio nos muestran que dichos alumnos mejoran la percepción que tienen sobre sí mismos y sobre los demás (sus actitudes hacia los compañeros, la asignatura y el profesorado), también aumenta su competencia social a la hora de relacionarse entre los miembros del mismo grupo y entre los miembros de los diferentes grupos, a su vez, a través de la observación del profesor podemos comprobar que ha mejorado el clima del aula y que les gusta trabajar en equipo pues se muestran muy participativos en cualquier actividad que surge en clase: debates, preguntas abiertas, casos prácticos...

Por tanto la conclusión que podemos extraer de la presente investigación es que en una asignatura de Educación Superior como es la Evaluación y el Diagnóstico Psicopedagógico los alumnos a través de la implementación de una metodología cooperativa han trabajado por competencias, han obtenido muy buenos resultados académicos, han disfrutado más de la asignatura y, en definitiva, se encuentran más preparados para desarrollar futuras actuaciones relacionadas profesionalmente con este ámbito. Además de mejorar las relaciones interpersonales entre los diferentes alumnos del grupo y prevenir cualquier tipo de discriminación de género fomentando unas relaciones basadas en la igualdad y el respeto mutuo.

PALABRAS CLAVE: aprendizaje cooperativo, alumnos, universidad, profesores, metodología.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Problema/cuestión.

La universidad está llevando a cabo grandes transformaciones y cambios con la finalidad de integrarse en los nuevos planteamientos de la Educación Superior en el ámbito europeo. Estas transformaciones acometidas desde la universidad están dando lugar a cambios en la organización y el desarrollo de las enseñanzas que en ellas se imparten.

Desde este punto de vista o nueva manera de entender la formación en la educación superior se precisa la aplicación en las aulas de metodologías que incidan en la importancia del desarrollo en la enseñanza de los alumnos universitarios de formas variadas de presentar conocimientos, aprender dichos conocimientos y destrezas y saber aplicarlos de una manera óptima. De esta forma, nos planteamos el desafío de la utilización de metodologías y estrategias de aprendizaje que mejoren los resultados académicos de los alumnos, como puede ser a través del aprendizaje cooperativo, a la vez que intentamos fomentar la competencia social de dichos alumnos para garantizar la calidad de la educación universitaria y asegurar el éxito futuro de nuestros alumnos formándolos como profesionales capacitados que puedan adaptarse a las necesidades que la sociedad les va a demandar desde un punto de vista económico y social.

1.2 Revisión de la literatura.

El trabajo que hemos llevado a cabo, “Participación cooperativa del alumnado universitario en el área de Evaluación y Diagnóstico Psicopedagógico” tiene como principal objetivo la formación de los alumnos universitarios para que tengan la oportunidad de desarrollar actividades y actitudes en el aula que despierten su curiosidad por aprender, que les permita fomentar unas relaciones sociales adecuadas y, en definitiva, promover en el marco universitario las destrezas o habilidades que les faciliten actuar en el presente y el futuro de una manera colaborativa, además de mejorar, con ello y gracias a ello, el rendimiento académico de dichos alumnos.

Según Díaz Barriga (1999) el aprendizaje cooperativo se caracteriza por la igualdad que debe tener cada individuo en el proceso de aprendizaje y la realización de experiencias mutuas en el aula entre los diferentes compañeros de manera que haya una bidireccionalidad en el proceso de enseñanza aprendizaje (unos aprenden de los otros). Para conseguir el aprendizaje cooperativo los profesores debemos planificar y desarrollar en los miembros de los grupos de aprendizaje cooperativo una distribución de responsabilidades, la planificación conjunta y el intercambio de roles.

Se ha encontrado repetidamente que el aprendizaje cooperativo es significativamente superior al individualista y al competitivo, y esta superioridad no atañe solo a variables de socialización y de relaciones interpersonales, sino que atañe también a variables cognitivas y de rendimiento académico (Gillies, 2006; Johnson y Johnson, 1978).

Sin embargo no es la cantidad de interacción entre los alumnos lo que acarrea estos efectos positivos sino su naturaleza.

Los alumnos pueden interactuar en el ámbito educativo, y fuera de el, de tres formas básicas (Sapp, 2006; Slavin y Cooper, 1999):

- pueden competir entre sí para ver quién es el mejor,
- pueden trabajar individualmente para conseguir su meta sin prestar atención alguna a los otros estudiantes, o
- pueden trabajar cooperativamente de forma que cada uno esté tan interesado en el trabajo de los otros compañeros como en el suyo propio.

Deutsch (1962) conceptualizó los tres tipos de metas o formas de interacción entre alumnos:

- cooperativa; que trataremos con mayor profundidad más adelante,

- competitiva; sería aquella en la que las metas de los participantes por separado están relacionadas entre sí de tal forma que un individuo alcanzará sus objetivos si y sólo si los otros no alcanzan los suyos, por consiguiente esta situación incrementará la rivalidad entre los estudiantes,
- individualista; en esta forma de interacción cada alumno consigue, o no, sus objetivos sin que las acciones de sus compañeros influyan ni a favor ni en contra, por tanto cada sujeto buscará su propio beneficio sin tener en cuenta a los otros participantes.

El aprendizaje cooperativo es el que se da en una situación de interacción cooperativa en el medio educativo, aquél es definido por Deutsch (1962) como la situación educativa en la que un sujeto alcanza su objetivo si y sólo si los otros sujetos también alcanzan los suyos, por consiguiente estas personas tenderán a cooperar entre sí para conseguir sus respectivos objetivos.

El aprendizaje cooperativo es significativamente superior tanto al individualista como al competitivo, y esta superioridad atañe a los procesos de socialización que se dan en el aula, a las relaciones interpersonales, al aprendizaje, al rendimiento académico, y a variables cognitivas y personales (Gillies, 2007; Johnson, Johnson y Smith, 2007; Slavin, 1990). Todos estos aspectos están muy relacionados entre sí siendo el aprendizaje cooperativo una forma de conectar unos con otros.

Sin embargo no es la mera cantidad de interacción entre los alumnos lo que acarrea estos efectos positivos, sino su naturaleza. Pues para que los efectos del aprendizaje cooperativo sean efectivamente eficaces éste debe cumplir una serie de requisitos imprescindibles entre los que destacamos la interdependencia positiva e igualdad de estatus entre los miembros del grupo, lo cual no significa homogeneidad sino heterogeneidad de los sujetos que forman el grupo.

Las diferentes técnicas de aprendizaje cooperativo existentes en la actualidad, comparten la fundamentación teórica de carácter interaccionista desde la que se entiende al ser humano con los elementos que lo conforman (aptitudes, nivel de aspiraciones, rasgos de personalidad...), que se desarrolla a través de las interacciones sociales que tiene con las personas significativas del medio social (Serrano y Pons, 2007), de ahí podemos deducir que muchas de las dificultades en el desarrollo del ser humano provienen de unas deficientes o inadecuadas interacciones sociales.

En esta línea de investigación, algunos estudios han evaluado los efectos del aprendizaje cooperativo en las variables sociales.

Gillies (2006) ha confirmado el efecto positivo del aprendizaje cooperativo para estimular la mejora del clima del aula, unas relaciones interpersonales más numerosas y positivas dentro del grupo y una mayor cohesión grupal. Otra línea de investigación ha ratificado un incremento de la conducta prosocial, que es aquella conducta social positiva que se realiza para beneficiar a otro con o sin motivación altruista (Gillies, 2000), varios estudios han constatado un aumento espontáneo de este tipo de conductas y de los valores democráticos así como de la capacidad de trabajar en equipo observándose que las conductas cooperativas mejoran sustancialmente durante el período de

instrucción y después de éste (Dyson, 2001; Nyikos y Hashimoto, 1997)

2. OBJETIVO

El objetivo general de nuestro trabajo de investigación sería la formación de los alumnos de la asignatura Evaluación y Diagnóstico Psicopedagógico del Máster de Profesorado de Secundaria Obligatoria, bachillerato, Formación Profesional y enseñanza de idiomas de la especialidad nº 17 de Orientación Educativa a través de una metodología colaborativa para fomentar en los alumnos tanto sus habilidades sociales como para mejorar su rendimiento académico y posibilitar con ello una futura y adecuada inserción sociolaboral y propiciar una igualdad de oportunidades para nuestros alumnos dentro del Marco Europeo de la Educación Superior.

A partir de los alumnos de la parte teórica y práctica de dicha asignatura en el curso 2018/2019. Para ello hemos seleccionado como las principales variables objeto de estudio el rendimiento académico de los alumnos y su competencia social.

3. METODOLOGÍA

3.1. Descripción del contexto y de los participantes

Para el desarrollo de nuestra investigación hemos utilizado un cuestionario o sociograma para medir el grado de cohesión del alumnado y una rúbrica, a través de la cual hemos medido las aportaciones de los trabajos realizados por los diferentes grupos de alumnos. Dicho cuestionario se ha realizado antes y después del programa de intervención basado en el aprendizaje colaborativo del alumnado durante el desarrollo de la asignatura.

Para la aplicación del programa de intervención basado en la metodología de aprendizaje cooperativo hemos tratado de que los alumnos trabajen a través de una estrategia de enseñanza/aprendizaje de colaboración en grupos dentro del aula de manera presencial y a través del uso de las nuevas tecnologías, es decir, a través de tutorías virtuales con el profesor y mediante la colaboración entre los miembros del grupo en red. Los grupos estaban formados por un total de cuatro o cinco alumnos.

El número de alumnos totales de la muestra era de 27, por tanto se crearon 6 grupos de 4 y 5 miembros respectivamente. En la asignatura de Evaluación y Diagnóstico Psicopedagógico distribuimos entre los grupos de alumnos los temas y casos prácticos que iban a desarrollar y exponer en el aula.

3.2. Materiales

Con respecto al apartado de los materiales a disposición del alumnado y que hemos utilizado para llevar a cabo nuestra investigación han consistido en la aportación de una suficiente documentación sobre los contenidos teóricos y prácticos de la asignatura. En algunos casos hemos servido de guía proporcionando al alumnado dichos materiales y en otras ocasiones, han sido los aprendices los encargados de realizar la búsqueda de los materiales que necesitaban para la elaboración y exposición

de sus respectivos trabajos.

Los materiales que hemos trabajado en clase han estado referidos a la realización por parte de los alumnos de diferentes intervenciones psicopedagógicas, esto es, realización de informes psicopedagógicos con el modelo de la Conselleria de Educación, la utilización de tests de inteligencia y de rendimiento académico, escalas e inventarios de desarrollo, sociogramas...

3.4. Instrumentos

Los instrumentos que hemos realizado para el siguiente estudio han sido de diferentes tipos.

En primer lugar hemos pasado un cuestionario al principio de curso para evaluar el grado de cohesión que había en el grupo y los diferentes tipos de conducta prosocial que demostraban los alumnos: ayudar a los demás, solicitar ayuda, cooperar, participar en el aula... Además, pasamos un cuestionario similar al final del primer cuatrimestre para verificar si dichas conductas habían aumentado o mejorado o, por el contrario, habían disminuido.

En segundo lugar, hemos evaluado las exposiciones de los alumnos al final del primer cuatrimestre mediante una rúbrica. Por último, hemos utilizado otros instrumentos de evaluación como la observación directa a los alumnos y la realización de tutorías virtuales.

3.5. Procedimientos

Para el primer objetivo, comprobación de la mejora de las habilidades sociales de los alumnos, hemos tomado como base un cuestionario sobre el clima del aula y las relaciones que en ella se establecen que hemos pasado al principio y al final del período lectivo de la asignatura, este cuestionario estaba formado por diez items de tres alternativas de respuesta y dos preguntas abiertas al final de dicho cuestionario. Para el segundo objetivo, aumento del rendimiento escolar del alumnado hemos evaluado los trabajos realizados en clase por éstos y las exposiciones en grupo de dichos trabajos o intervenciones psicopedagógicas. Además, hemos valorado las tutorías presenciales y virtuales realizadas por los alumnos sobre la materia objeto de estudio.

El número de alumnos matriculados es de 30 y el tamaño de la muestra es de 27 (puesto que hubo alumnos matriculados pero que no asistieron a clase y por tanto, no participaron del aprendizaje cooperativo) lo que representa un índice del 90 % del total de la muestra.

La muestra está formada por 4 hombres y 23 mujeres que representan respectivamente el 14,81% y el 85,19%. Datos que podemos observar en la tabla 1.

Tabla1. Número de hombres y mujeres de nuestra muestra.

	ALUMNOS	PORCENTAJE
HOMBRES	4	14,81%
MUJERES	23	85,19%
TOTAL	27	100,00%

La muestra es de tamaño mediano, por lo que desde un punto de vista estadístico se puede considerar representativa aunque debido al tamaño del grupo hemos tenido que realizar un gran esfuerzo para llevar a cabo el seguimiento y la evaluación de cada uno de los alumnos tal y como establece la metodología del Plan de Bolonia.

4. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Los datos obtenidos referentes a la primera parte del objetivo que nos proponíamos en nuestra investigación “mejora de la competencia social de los alumnos” nos muestran que dichos alumnos mejoran la percepción que tienen sobre sí mismos y sobre los demás (sus actitudes hacia los compañeros, la asignatura y el profesorado), también aumenta su competencia social a la hora de relacionarse entre los miembros del mismo grupo y entre los miembros de los diferentes grupos, a su vez, a través de la observación del profesor podemos comprobar que ha mejorado el clima del aula y que les gusta trabajar en equipo pues se muestran muy participativos en cualquier actividad que surge en clase: debates, preguntas abiertas, casos prácticos...

En este primer objetivo hemos obtenido información de manera cualitativa puesto que algunas de los ítems consistían en preguntas abiertas del tipo “¿Qué aspectos consideras más positivos de la asignatura?” o por el contrario “¿Qué aspectos te han resultado negativos?”.

De esta forma podemos observar que ante la primera pregunta el principal motivo de agrado o de adecuación en la formación de los estudiantes está dividido en tres aspectos: a) la posibilidad de trabajar de manera colaborativa en el aula pues algunos de ellos argumentaban que “habíamos estudiado el aprendizaje colaborativo durante la carrera pero no lo habíamos llevado a la práctica”, b) el trato recibido por el profesorado haciendo referencia a la guía y supervisión constantes y c) la posibilidad de aprender muchos más contenidos y de mejor calidad que al hacerlo de manera individual.

Por el contrario, ante la segunda pregunta el principal motivo de descontento proviene de que el alumnado necesitó más horas para realizar la parte práctica, reunirse en grupo... y algunos alumnos nos comentaron que “la exposición de los trabajos, en ocasiones, les parecía una especie de puzzle en el que cada miembro del grupo había elaborado su parte” por otra parte algunos alumnos no estaban familiarizados con los contenidos de la asignatura y les resultaban complejos al principio y por último, una minoría de alumnos no disponía de internet en casa lo cual les dificultó la cooperación con el profesor y con los miembros del equipo.

En cuanto a la segunda parte del objetivo que nos planteábamos en nuestro estudio “la mejora del rendimiento escolar de los alumnos” los resultados obtenidos tras las evaluaciones los podemos observar en la siguiente tabla. El análisis de los resultados de este segundo objetivo es cuantitativo pues en este caso hemos realizado las valoraciones de los alumnos a través de las calificaciones de: suspenso, aprobado, notable y sobresaliente. Obteniendo los siguientes resultados ofrecidos en la

tabla 2.

Tabla 2. Calificaciones obtenidas por los alumnos.

	ALUMNOS	PORCENTAJE
SOBRESALIENTE	24	88,88
NOTABLE	3	11,11
TOTAL	27	100,00%

Veinticuatro alumnos han obtenido una calificación de sobresaliente que corresponde al 88.88% del total de alumnos de nuestra investigación. Tres alumnos han obtenido una calificación de notable que correspondería a su vez al 11.11% de alumnos de la muestra objeto de estudio. El rendimiento escolar de nuestros alumnos, por tanto ha sido muy elevado como queda reflejado en la tabla 2. Lo que indica que los resultados obtenidos en nuestro estudio han sido muy satisfactorios y que la metodología utilizada basada en el aprendizaje colaborativo ha servido tanto para mejorar las relaciones y el clima del aula como para estimular el trabajo en equipo de los alumnos y fomentar que estos obtuvieran buenos resultados académicos, que era el objetivo principal de nuestra investigación.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Deutsch, M. (1962). Cooperation and trust: Some theoretical notes. En M.R. Jones (Ed.), *Nebraska symposium on motivation* (pp. 275-320). Lincoln, NE: University of Nebraska Press.
- Díaz-Barriga, F. (1999). *Metodología de diseño curricular para la educación superior*. México: Trillas.
- Dyson, B. (2001). Cooperative learning in an elementary physical education program. *Journal of Teaching in Physical Education*, 20 (3), 264-281.
- Gillies, R.M. (2006). Teacher's and student's verbal behaviours during cooperative and small-group learning. *British Journal of Educational Psychology*, 76 (2), 271-287.
- Gillies, R.M. (2007). *Cooperative Learning: Integrating theory and practice*. CA: SAGE Publications.
- Gillies, R.M. (2000). The maintenance of cooperative and helping behaviours in cooperative groups. *British Journal of Educational Psychology*, 70 (1), 97-111.
- Johnson, D.W., y Johnson, R.T. (1978). Cooperative, competitive and individualistic learning. *Journal of Research and Development in Education*, 12 (1), 3-15.
- Johnson, D., Johnson, R., y Smith, K. (2007). The State of cooperative learning in postsecondary and professional settings. *Educational Psychology*, 19 (1), 15-29.

- Nyikos, M., y Hashioto, R. (1997). Constructivist theory applied to collaborative learning in teacher education: In search of ZPA. *Modern Language Journal*, 81 (4), 506-517.
- Sapp, J. (2006). Cooperative learning: A foundation for race dialogue. *Teaching Tolerance*, 30, 51-54.
- Serrano, J.M., y Pons, R. (2007). Cooperative learning: We can also do it without task structure. *Intercultural Education*, 18 (3), 215-230.
- Slavin, R. (1990). *Cooperative learning: Theory, research and practice*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Slavin, R. Cooper, R. (1999). "Improving intergroup relations: Lessons learned from cooperative learning programs". *Journal of Social Issues*, 55 (4), 647-663.